

## **V Domingo del Tiempo Ordinario (Año Par)**

### **Jueves**

Mc 7, 24-30

*Los perritos, debajo de la mesa, comen las migajas que tiran los niños.* El evangelio nos presenta un singular ejemplo de fe: una mujer cananea, que pide a Jesús que cure a su hija, que 'tenía un demonio muy malo'. El Señor no hace caso a sus insistentes invocaciones y parece no ceder ni siquiera cuando los mismos discípulos interceden por ella, como refiere el evangelista san Mateo. Pero, al final, ante la perseverancia y la humildad de esta desconocida, Jesús condesciende: "Mujer, ¡qué grande es tu fe! Que se cumpla lo que desees" (Mt 15, 21-28).

'Mujer, ¡qué grande es tu fe!'. Jesús señala a esta humilde mujer como ejemplo de fe indómita. Su insistencia en invocar la intervención de Cristo es para nosotros un estímulo a no desalentarnos jamás y a no desesperar ni siquiera en medio de las pruebas más duras de la vida. El Señor no cierra los ojos ante las necesidades de sus hijos y, si a veces parece insensible a sus peticiones, es sólo para ponerlos a prueba y templar su fe.

La fe, de esta mujer gentil, era grande y Jesús le concedió lo que pedía. Cuando Jesús realiza milagros, no es para que la gente crea en él, generalmente lo hace de acuerdo a la fe de sus interlocutores.

Jesús, no vino sólo para el pueblo de Israel, vino para todos los hombres, también para "los perros gentiles", gracias a él, ya podemos llamar a Dios Padre, somos todos hijos, del mismo Dios. A cambio solo nos pide fe.

Que al igual que la mujer cananea, de la cual habla el evangelio de hoy, vuestra fe os lleve al encuentro personal con Jesucristo.

**Padre Félix Castro Morales**

**Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a [homiletica.org](http://homiletica.org))**